RALED
VOL. 26(1) 2026



ARTÍCULO

Una alianza silenciosa. Categorización discursiva, focalización y metáforas sobre el género en relatos de vida de personas cisgénero-heterosexuales

A silent alliance. Discursive categorization, focalization and gender metaphors in cisgender-heterosexual persons' life stories

MATÍAS SOICH

ORCID: 0000-0003-3305-7380
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional de Tres de Febrero
Argentina

Recibido: 10 de enero de 2025 | Aceptado: 2 de marzo de 2025
DOI: 10.35956/v.26.n1.2026.p.25-48

RESUMEN

Con el objetivo de estudiar la conformación de representaciones discursivas de la identidad de género, se presentan resultados del análisis lingüístico de cuatro relatos de vida de personas cisgénero[1], recopilados en 2024 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Dichos resultados fueron contrastados con los de un corpus previo de relatos de personas transgénero[2]. El marco teórico es el Análisis Crítico del Discurso, la metodología es cualitativa e inductiva y se empleó el Método de Abordajes Lingüísticos Convergentes. Entre ambos corpora se observaron diferencias significativas en el desarrollo y la focalización de las categorías discursivas y de las metáforas sobre el género. Dichas diferencias fueron interpretadas como evidencia lingüístico-discursiva de las asimetrías de poder que naturalizan la cisgeneridad y la heterosexualidad como lugares privilegiados de enunciación, ligados a la eximición de "tener que hablar" sobre la propia identidad.

PALABRAS CLAVE: *Análisis Crítico del Discurso. Representaciones discursivas. Relatos de vida. Identidad de género. Cisgénero. Silencio.*

RESUMO

Com o objetivo de estudar a formação de representações discursivas da identidade de gênero, são apresentados resultados da análise linguística de quatro histórias de vida de pessoas cisgênero[3], realizadas em 2024 na cidade de Buenos Aires, Argentina. Estes resultados foram contrastados com os de um corpus anterior de histórias de pessoas trans[4]. O marco teórico é a Análise Crítica do Discurso, a metodologia é qualitativa e indutiva e foi utilizado o Método das Abordagens Linguísticas Convergentes. Entre os dois corpora, foram observadas diferenças significativas no desenvolvimento e focalização das categorias discursivas e metáforas sobre gênero. Essas diferenças foram interpretadas como evidência linguístico-discursiva das assimetrias de poder que naturalizam a cisgeneridade e a heterossexualidade como lugares privilegiados de enunciação, associados à isenção de "ter que falar" sobre a própria identidade.

PALAVRAS CHAVE: *Análise Crítica do Discurso. Representações discursivas. Histórias de vida. Identidade de gênero. Cisgênero. Silêncio.*

1 Personas que se identifican con el género asignado al nacer.

2 Personas que no se identifican con el género asignado.

3 Pessoas que se identificam com o gênero atribuído ao nascer.

4 Pessoas que não se identificam com o género atribuído.

ABSTRACT

With the aim of studying the formation of discursive representations of gender identity, this paper presents results from the linguistic-discursive analysis of four life stories of cisgender persons[5], recorded during 2024 in the city of Buenos Aires, Argentina. These results were contrasted with the results of a previous corpus of transgender[6] persons' life stories. The theoretical frame is Critical Discourse Analysis, the methodology is qualitative and inductive and the method employed was the Method of Convergent Linguistic Approaches. Between both corpora, significant differences in the development and focalization of discursive categories and gender metaphors were observed. Such differences were interpreted as linguistic-discursive evidence of the power asymmetries that naturalize cisgenderness and heterosexuality as privileged places of enunciation, associated with the exemption of "having to talk" about one's identity.

KEYWORDS: *Critical Discourse Analysis. Discursive representations. Life stories. Gender identity. Cisgender. Silence.*

5 Those who identify with the gender assigned to them at birth.

6 Those who do not identify with their birth-assigned gender.

Introducción

Este trabajo presenta los primeros resultados de una investigación en curso, uno de cuyos objetivos es analizar cómo se conforman lingüísticamente las representaciones discursivas de la identidad de género en relatos de vida de personas transgénero (quienes no se identifican con el género que les fue asignado al nacer) y cisgénero (quienes sí se identifican con dicho género) (Montenegro 2020).

El énfasis estará en los discursos de las personas cisgénero, por dos razones. La primera, de índole práctica, es que ya he abordado la construcción discursiva de identidades transgénero en trabajos previos, algunos de cuyos resultados serán retomados aquí. La segunda, de índole teórica, es que los estudios lingüístico- discursivos sobre identidad de género no suelen tocar la cisgeneridad en tanto tal. Si bien Martínez-Guzmán e Íñiguez-Rueda (2010: 36) observan que la mayoría se centra en las diferencias entre las dos identidades normativas *hombre* y *mujer*, dichos estudios suelen asumir que éstas equivalen directamente a "hombre y mujer *cisgénero*", sosteniendo de ese modo, conscientemente o no, una perspectiva cisnormativa (Radi 2020). En un sentido similar, Nagoshi, Nagoshi y Brzuzy (2014: 5-6) advierten que

> las bases percibidas de la identidad de género y los roles de género han sido estudiadas casi enteramente desde la perspectiva de personas heteronormativas, quienes pueden, de muchas maneras, no ser conscientes de las bases de estos fenómenos, ya que la identidad de género, los roles de género y la orientación sexual se presentan como un paquete heteronormativo consistente y dicotomizado (traducción propia).[7]

Estudiar la construcción discursiva de la cisgeneridad es relevante porque no se trata de un rótulo descriptor que simplemente se aplica a determinados individuos. Como afirman Hining y Toneli (2022), desde una posición transfeminista, la cisgeneridad es una categoría analítica que permite exponer las asimetrías de saber-poder que intervienen actualmente en la producción social de los géneros. En este escenario, las personas cisgénero, consideradas hombres o mujeres "naturales", "de nacimiento", etc., detentan la normalidad como un sitio privilegiado de enunciación, a partir del cual las personas transgénero son consideradas no-normales, "artificiales", etc. Sin embargo, como sostienen las autoras, la normalidad es al mismo tiempo lo naturalizado por excelencia, y su eficacia normativa es tanto mayor en la medida en que permanece oculta al sentido común. Utilizar la cisgeneridad como una categoría que muestra esta doble constitución asimétrica de las identidades de género implica, entonces, marcar el lugar de lo no-marcado.[8]

---

7 Partiendo de allí, lxs autorxs argumentan la importancia de entrevistar a personas transgénero, lesbianas, gays y bisexuales; por mi parte, por razones que expongo a continuación, considero igualmente importante enfocar los aspectos lingüístico-discursivos de esa "no-consciencia" de las personas cisgénero-heterosexuales sobre su propia identidad de género.

8 La tesis de Daza y Gómez (2023) parece indicar una tendencia novedosa en este sentido en los estudios discursivos, ya que marca explícitamente la identidad cisgénero de las personas cuyos discursos analizan;

La operación transfeminista de desnaturalizar el carácter naturalizado de la cisgeneridad tiene su antecedente inmediato en la operación análoga que los feminismos y la teoría queer realizaron sobre la heterosexualidad. Como han argumentado Wittig (1992), Butler (1990) y Preciado (2002), entre otrxs, la heterosexualidad no es meramente una cuestión empírica de preferencias sexuales, sino el producto de una tecnología social compleja: un régimen político que configura y (des)legitima cuerpos, saberes y afectos, prescribiendo un orden binario, jerárquico y asimétrico de oposición y complementariedad entre "los dos sexos". A su vez, la relación de la heterosexualidad con la homosexualidad está atravesada constitutivamente por una trama histórica de contradicciones, deslizamientos e incoherencias conceptuales que persisten en nuestro pensamiento (Kosofsky Sedgwick 1990). Algo similar puede decirse de la heterosexualidad y la cisgeneridad como puntos de orientación de sendos regímenes normativos (heteronormatividad y cisnormatividad): lejos de corresponder ajustadamente una a la otra, se trata de categorías cuya pretendida estabilidad recubre una tensión permanente, tanto con su afuera constitutivo (lo abyecto) como entre sí.[9]

La indagación de estos conceptos responde a una necesidad concreta: entender y revertir el funcionamiento de sistemas materiales y simbólicos de opresión que condicionan negativamente la vida y la muerte de millones de personas. En palabras de Lohana Berkins (2013: 92), "la identidad no es meramente una cuestión teórica, es una manera de vernos y ser vistas de una manera que puede permitir o impedir el reconocimiento, el goce, el acceso a derechos". Por este motivo, entiendo que la cisgeneridad y la heterosexualidad –como categorías a la vez analíticas, epistemológicas y políticas– son un eje fundamental para los estudios discursivos sobre el género desde una perspectiva crítica.

Partiendo de estas consideraciones, esta investigación retoma, en cierto modo, las inquietudes de Butler (1990: 24) cuando pregunta:

> ¿Cuál es la alianza peculiar que se presume que existe entre un sistema de heterosexualidad [y cisgeneridad] obligatoria y las categorías discursivas que establecen los conceptos de identidad del sexo? Si la "identidad" es el *efecto* de prácticas discursivas, ¿en qué medida la identidad de género, construida como una relación entre sexo, género, práctica sexual y deseo, es el efecto de una práctica regulatoria que puede ser identificada como heterosexualidad [y cisgeneridad] obligatoria? (traducción propia)

A fin de anclar la propuesta en un marco específicamente lingüístico-discursivo, sumo a estas preguntas las siguientes: ¿cómo se comportan, en los relatos de vida de las personas cisgénero, las categorías discursivas referidas al género? ¿Hay marcas textuales que indiquen el lugar

---

sin embargo, su objetivo sigue siendo estudiar las representaciones de esas personas *sobre las personas transgénero*, y no sobre sí mismas en tanto que cisgénero.

9 Bagagli (2014) señala una laguna persistente en lxs teóricxs queer, quienes utilizan los conceptos de *matriz heterosexual* y *heterosexualidad obligatoria*, pero raramente hablan en términos de *matriz cisgénero* y *cisgeneridad obligatoria*.

naturalizado, no-marcado, de la propia identidad de género? Y en ese caso, ¿qué sucede al fomentar su tematización?

1. Marco teórico-metodológico

La investigación se posiciona en el paradigma interpretativista (Lincoln, Lynham y Guba 2012) y la metodología es inductiva y cualitativa con triangulación de datos (Pardo 2011: 26). El marco teórico es el Análisis Crítico del Discurso (ACD), en la vertiente expresada por la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso de la Pobreza (Montecino 2015). A la vez, dado que esta investigación examina el papel del lenguaje en la construcción de sentidos en torno al género y la sexualidad, con énfasis en la cis-heteronormatividad como un régimen que construye relaciones desiguales de poder, también puede enmarcarse en la Lingüística Queer (Borba 2020).

Por su acento en la relación mutuamente constitutiva entre los textos y la trama de prácticas discursivas y sociales en las que estos se producen y circulan, entiendo el ACD como un enfoque apropiado para estudiar la conformación discursiva de identidades sociales (Fairclough 1992; Pardo 2003) y, *a fortiori*, de identidades de género (Butler 1990; De Gregorio Godeo 2003). Algunos aspectos de la práctica social relacionados con la relación entre identidades transgénero y cisgénero fueron esbozados en el apartado anterior. Respecto de la práctica discursiva, utilizo un enfoque etnográfico (Hymes 2022) para interpretar cómo diversos componentes de la situación comunicativa "grabación de un relato de vida" –como los/as participantes y sus fines, la escena y las normas de interacción e interpretación, entre otros– se vinculan con los componentes textuales.

El análisis textual se realizó mediante el Método de Abordajes Lingüísticos Convergentes (MALC) (Marchese 2016, 2022), que parte de y amplía el Método Sincrónico-Diacrónico de Análisis Lingüístico de Textos (MSDALT) desarrollado por Pardo (1994, 2011). Sobre la base de este último, el MALC profundiza el análisis de los textos como unidades sociodiscursivas mediante la incorporación de diferentes abordajes funcionales sobre el lenguaje, cada uno de los cuales constituye una fase del método.[10]

La fase 1 es la aplicación del MSDALT que, como dije, constituye la base del MALC. Este método permite rastrear inductivamente, a partir de los recursos lingüísticos concretos que conforman los textos escritos y orales, una serie de categorías que los/as hablantes utilizan en su discurso para ordenar y dar sentido al mundo. Estas categorías pueden ser gramaticalizadas o semántico-discursivas. Las categorías gramaticalizadas se denominan de ese modo porque aparecen obligatoriamente en todos los textos, independientemente del género discursivo y del contexto. Ellas son:[11]

10 Por razones de espacio, sólo sintetizaré lo esencial de cada fase utilizada, priorizando la información estrictamente necesaria para leer los resultados analíticos presentados en este artículo. Para un desarrollo extendido sobre el MALC, remito a los trabajos referenciados en esta sección.

11 Las siguientes definiciones están basadas en Pardo (2011: 67-68).

- *Hablante-Protagonista*: se instancia mediante personas pronominales y/o referentes nominales que asumen el paradigma argumentativo principal del texto.[12] No corresponde necesariamente al sujeto gramatical o lógico de la emisión.[13]

- *Nexo de Valor 1*: se instancia mediante formas, generalmente verbales o deverbales, que indican las acciones y estados correspondientes a la categoría Hablante-Protagonista.

- *Actor/es*: se instancia/n mediante personas pronominales y/o referentes nominales que asumen paradigmas argumentativos opuestos o complementarios al del Hablante-Protagonista.

- *Nexo/s de Valor 2, 3…* etc.: se instancia/n mediante formas, generalmente verbales o deverbales, que indican las acciones y estados correspondientes al Actor o Actores.

- *Tiempo*: se instancia mediante diversas formas que responden a la orientación temporal necesaria en cualquier texto.

- *Lugar*: se instancia mediante diversas formas que responden a la orientación espacial necesaria en cualquier texto.

- *Operador Pragmático*: se instancia usualmente mediante conectores, adverbios, locuciones e interjecciones, con las funciones de conectar emisiones o partes de una emisión, interpelar y orientar la valoración del interlocutor/lector, entre otras.

- *Negación*: considerada una categoría "flotante", ya que puede aparecer negando a distintas partes de la emisión. Se instancia mediante adverbios (*no*, *nunca*), pronombres (*nadie*), preposiciones (*sin*) y prefijos (*in-*), entre otras formas.

A diferencia de las categorías gramaticalizadas, las categorías semántico-discursivas dependen del género discursivo y del contexto. Por lo tanto, no aparecen obligatoriamente en todos los textos ni constituyen una lista cerrada. Su denominación se realiza de manera inductiva, a partir de recurrencias léxicas que constituyen campos semánticos específicos en cada texto. El estudio de las representaciones discursivas a través del MSDALT implica analizar el comportamiento de las categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas a lo largo del devenir textual, tanto en términos de la conformación léxica de cada categoría como de las relaciones sintagmáticas que se establecen entre ellas.

Con base en la operación analítica de categorización (fase 1), la fase 2 del MALC consiste en aplicar las teorías de jerarquización y tonalización de la información. Esto involucra otras tres operaciones:

12 Los paradigmas argumentativos se definen como cadenas de argumentos, generalmente contrapuestos, que van dialogando entre sí a lo largo del texto (Pardo 2011: 59).

13 La emisión es nuestra unidad mínima de análisis. Se delimita por la concurrencia de varios criterios: la entonación y las pausas en la oralidad, el uso de signos de puntuación en la escritura, y la realización de un tema y un rema en ambos casos.

- *Señalización de categorías focalizadas*: se denomina categoría focalizada a aquella categoría, sea gramaticalizada o semántico-discursiva, en la que el emisor "puntúa", es decir, la categoría en la que concluye cada emisión (Marchese 2022: 18). La teoría de la jerarquización sostiene que el sector final de la emisión contiene la información que completa su objetivo comunicativo (Pardo 2011). Por lo tanto, señalizar las categorías focalizadas es el primer paso para estudiar cuáles son las categorías discursivas que llevan a cabo el objetivo comunicativo de un texto.

- *Triangulación de datos*: una vez señalizadas las categorías focalizadas, la triangulación permite cuantificar esos datos para comparar el grado de focalización de las distintas categorías y determinar cuáles son las más (y las menos) focalizadas. Así, se obtiene una apreciación general de en qué medida las distintas categorías discursivas contribuyen al objetivo comunicativo del texto. La categoría con mayor cantidad de focalizaciones en un texto se denomina su *categoría focalizada predominante*. Dado que trabajamos con una metodología fundamentalmente cualitativa, la operación cuantitativa de triangulación siempre debe ser interpretada cualitativamente (Pardo 2011: 26).

- *Marcación de recursos reforzadores y mitigadores*: esta operación aplica la teoría de tonalización de la información (Lavandera 1985; Pardo 2011), marcando, en cada categoría, los recursos reforzadores (aquellos que aportan fuerza a un determinado paradigma argumentativo) y mitigadores (aquellos que restan fuerza a dicho paradigma). De esta manera, puede estudiarse detalladamente cómo la información desarrollada en cada categoría contribuye estratégicamente a sostener (o no) una posición discursiva determinada.

Por último, la fase 4 del MALC incorpora la teoría de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (1980).[14] Para estos autores, la metáfora no es sólo un recurso retórico o estilístico, sino una forma de estructurar nuestro lenguaje y nuestro pensamiento, consistente en comprender una cosa (generalmente más compleja o abstracta) en términos de otra (generalmente más accesible o concreta). La inclusión de esta teoría en el MALC supone tres operaciones analíticas: *señalización* de las categorías discursivas que contienen expresiones metafóricas, *clasificación* de dichas expresiones y *triangulación de datos* para obtener estadísticas sobre la distribución categorial de las metáforas (Soich 2017; Pardo, Marchese y Soich 2020). Adicionalmente, las fases 2 y 4 pueden combinarse para observar el grado de focalización de las expresiones metafóricas. Estas operaciones permiten abordar las metáforas no sólo como recursos lingüísticos presentes en los textos, sino también como modos de representación discursiva.

2. Corpus

El corpus consiste en cuatro relatos de vida (Linde 1993) grabados en la ciudad de Buenos Aires entre febrero y abril de 2024. Siguiendo a Meccia (2020), entiendo estos relatos como *narrativas*

14 La fase 3, que incorpora el análisis de los tipos de procesos y roles participantes, no fue utilizada en este trabajo.

del yo, esto es, como construcciones discursivas dialógicas que, apelando a esquemas interpretativos culturales, producen una trama que localiza y da sentido a las experiencias del yo en el mundo.

Dado que, en función del objetivo de la investigación, el único requisito indispensable para contactar a los/as participantes era ser cisgénero y heterosexual –es decir, una condición mayoritaria que selecciona a un grupo muy grande de individuos–, decidí comenzar por mi entorno profesional y activista. Las cuatro personas seleccionadas mantenían conmigo un vínculo intermedio: alejado de los extremos metodológicamente dificultosos del completo desconocimiento y la intimidad, pero lo suficientemente cercano para asegurar una situación comunicativa fluida (Hernández y Testoni 2023). La tabla 1 muestra algunos datos de los/as participantes y la duración de sus relatos. Los nombres fueron codificados para preservar la identidad. Los asteriscos indican términos empleados por las propias personas para referirse a sí mismas durante la narración (la forma "cis" es una abreviación común de "cisgénero").

TABLA 1

Características de los/as participantes y duración de los relatos

NOMBRE	EDAD	IDENTIFICACIÓN SEXO-GENÉRICA	OCUPACIÓN	NIVEL SOCIO-ECONÓMICO	DURACIÓN DEL RELATO
LC	40	Mujer* cis* heterosexual*	Docente*, militante feminista*	medio*	42 minutos
SA	46	Hombre cis heterosexual	Docente*	medio	32 minutos
NL	40	Mujer* cis* heterosexual*	Profesora*, activista feminista	medio*	55 minutos
EA	43	Hombre* cis* heterosexual*	Editor audiovisual, músico	medio*	60 minutos

Durante el proceso de registro etnográfico y transcripción de los dos primeros relatos (LC y SA), observé que, si bien había indicado a las personas que la investigación trataba sobre género e identidad, esas cuestiones no parecían haber sido especialmente tematizadas en su discurso. Por esa razón, para los dos relatos siguientes (NL y EA), decidí experimentar introduciendo preguntas que abordaran explícitamente las identidades de género y la orientación sexual mayoritarias.[15] Las preguntas se basaron en las utilizadas por Nagoshi, Nagoshi y Brzuzy (2014: 8-9) en su investigación

15 Durante la grabación de los dos primeros relatos también hice algunas preguntas, pero de manera espontánea, a fin de sostener la producción discursiva mediante la estrategia de retomar remas de emisiones anteriores (Marchese y Soich 2016).

sobre concepciones de la identidad de género en personas heterosexuales, gay/lésbicas y transgénero. Fueron introducidas estratégicamente cuando el curso de la narración comenzaba a agotarse, lo cual permitió contrastar la categorización discursiva antes y después de ese momento. Las preguntas concretamente formuladas fueron:

NL:

- *¿Qué es ser mujer para vos? ¿Cómo te ves en términos de femineidad?*
- *¿Cuándo empezaste a tomar conciencia de lo que era ser cis, heterosexual?*
- *¿Cuán importante es para vos la identidad de género para definir tu identidad?*

EA:

- *¿Qué pensás sobre la masculinidad, sobre ser hombre? ¿Cómo te ves a vos mismo en esos términos?*
- *¿Cómo ves en la sociedad el tema de los roles de género?*

Como se ve, no busqué aplicar una batería rígida de preguntas sino que, a partir de un repertorio más amplio pensado previamente, (re)formulé aquellas que resultaban más compatibles con el devenir del relato hasta ese momento.[16]

Algunos resultados del análisis lingüístico de este corpus contrastaron significativamente con los resultados de un corpus previo, conformado por 18 relatos de vida de personas trans grabados en Buenos Aires entre 2013-2016 y analizados desde el mismo marco teórico-metodológico (Soich 2017: 232-260). Dado que en lo que sigue retomaré algunos de esos contrastes, para facilitar la referencia me referiré al conjunto de 4 relatos de vida de personas cisgénero como *corpus C*; y al conjunto de 18 relatos de vida de personas trans, como *corpus T*.

3. Análisis lingüístico

3.1. Categorización discursiva

A continuación, presentaré y ejemplificaré las categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas que surgieron de la operación de categorización discursiva (MSDALT como fase 1 del MALC) aplicada al corpus C.

3.1.1. Categorías gramaticalizadas

La categoría Hablante-Protagonista se instancia mayormente en formas pronominales de primera persona, correspondientes a la representación del emisor, y en formas nominales que remiten a sus

16 Cabe apuntar que, diferencia de lo observado en Marchese y Soich (2016), en ningún caso la introducción de preguntas –fueran espontáneas o preparadas– puso en tensión el género discursivo *relato de vida* con el de la *entrevista*.

características y estados. El Nexo de Valor 1, que desarrolla las acciones del Hablante-Protagonista, se instancia mediante formas verbales y deverbales. Ejemplo: [Un poco porque, increíblemente, *yo* no *quería ser docente* cuando *era chica*] (LCe141).[17]

Todos los relatos presentan un Actor, con su correspondiente Nexo de Valor, que construye referencias a mí como investigador. Dado que está ligado a la situación comunicativa de la grabación del relato, donde procuré acotar mis intervenciones, ambas categorías son poco desarrolladas. Ejemplo: [Estoy hablando de, un montón de cosas cuando *vos* me *digas basta*] (SAe127).

Yendo a otros Actores que, con sus sendos Nexos de Valor (NV), desarrollan paradigmas argumentativos contrapuestos o complementarios al del Hablante-Protagonista, encontramos en primer lugar tres Actores que representan vínculos afectivos cercanos: la familia, las amistades y las parejas. A lo largo de la narración, estos vínculos constituyen un eje argumentativo importante para describir y justificar las experiencias, decisiones y valores de quien cuenta su vida. Ejemplos:

- Actor Familia + NV: [Mi *vieja se preocupaba* por la escuela] (LCe41).
- Actor Amigos/as + NV: [De hecho yo, *amigas* de la escuela, me *quedan*, *solamente DOS*] (NLe136).
- Actor Parejas + NV: [Que yo quería convivir, *él*, *duda::ba*, *mucho*] (NLe614).[18]

Los relatos de vida también desarrollan un Actor denominado Trabajo que, con su correspondiente Nexo de Valor, representa las experiencias y vínculos del emisor en distintos ámbitos laborales. Ejemplo: [Bueno *este chabón quería que* yo fuera a filmar *eso*, y editar*los*, *por la misma plata*] (EAe535).

A diferencia de los Actores presentados hasta aquí, que se repiten en los diferentes relatos de vida, cada uno de los siguientes aparece solamente en un relato en particular:

- Actor Colectivo TTNB + NV: en el relato de LC, representa a las personas del colectivo Travesti, Trans y No Binario (TTNB) con quienes tomó contacto a partir de su acercamiento a una organización social. Ejemplo: [Bueno, *hay gente que necesita que* yo vaya a dar*le* clase, voy] (LCe507).

17 Las emisiones se transcriben entre corchetes, sin correcciones. Su ubicación en el corpus se indica con el código del relato correspondiente, seguido de la letra "e" y el número de emisión/es. Mis agregados y/o comentarios van entre paréntesis. Las pausas breves se indican con comas y las pausas largas, con barras. Los alargamientos de sonidos se indican, según su duración, con uno o más signos de dos puntos. Los segmentos donde el volumen de voz aumenta se indican con mayúsculas. Los anacolutos se indican con puntos suspensivos. En este y los demás ejemplos de esta sección, los elementos correspondientes a la/s categoría/s ejemplificada/s se destacan en cursiva.

18 En el relato de SA, encontramos un Actor denominado inductivamente *Otras relaciones*; y en el relato de EA, uno denominado *La gente*. Si bien presentan particularidades que no viene al caso desarrollar aquí, ambos Actores sostienen posiciones argumentativas que los ubican dentro de este grupo.

- Actor Fuerza Aérea + NV: en el relato de SA, representa a la institución de la Fuerza Aérea Argentina, donde estudió siendo joven. Ejemplo: [De hecho me *consideraban* un bicho raro *ahí adentro*] (SAe112).

- Actor Política + NV: en el relato de SA, representa a personajes históricos, partidos, ideologías y voces ligados a la política nacional e internacional. Ejemplo: [Tenía muy en claro *lo que habían sido los milicos*] (SAe109).

- Actor Facultad + NV: en el relato de EA, representa a la institución educativa superior donde se formó, sus docentes y estudiantes. Ejemplo: [*El chabón nos decía* "no bueno, *tenés que filmar*, *un corto* de tre::s minutos *en ta::l formato*"] (EAe348).

Siguiendo con las categorías gramaticalizadas, las de Lugar y Tiempo contextualizan espacio-temporalmente las acciones del Hablante-Protagonista y los Actores. Por ejemplo:

- Lugar: [Eh, y:: empecé como a dar apoyo escola::r, *ahí en Zavaleta*, *en el barrio*] (NLe309).

- Tiempo: [Eh, yo digo bueno, le digo a mis amigas *de ese momento* que, algunas las conservo *hasta el día de hoy*] (LCe163).

Finalmente, encontramos las categorías gramaticalizadas Operador Pragmático y Negación:

- Operador Pragmático: cumple sus funciones usuales, como conectar, interpelar, trasmitir valoraciones y sostener la producción discursiva. Ejemplo: [*Y:::, pero digo*, yo veo esas cosas *también*, *como*, *por ejemplo* con, con mi novia] (EAe893).

- Negación: aparece negando a otras categorías, con las funciones de mitigar, reforzar y/o responder a voces internalizadas. Ejemplo: [Todo esto, *sin*, *cero* vínculo nosotros] (NLe645).

3.1.2. Categorías semántico-discursivas

Las categorías semántico-discursivas fueron reunidas en tres grupos. El primero comprende categorías vinculadas a instituciones educativas por las que las personas transitaron, desde el nivel inicial hasta el superior. Los nombres dados inductivamente a estas categorías fueron: *Colegio/jardín*, *Colegio*, *Escuela* y *Facultad*. Se instancian con referencias a los componentes físicos (edificios, mobiliario) y humanos (docentes y compañeros/as) de dichas instituciones. Este primer grupo, presente en tres de los cuatro relatos de vida, permite presentar de manera contrastiva dos estados de cosas. Mientras que las categorías ligadas a los niveles inicial, primario y medio trazan un escenario caracterizado por la homogeneidad social y el conservadurismo, aquellas ligadas al nivel superior introducen una apertura a "nuevos mundos".[19] Ejemplos:

19 En el caso de EA, si bien la Facultad se construyó como un Actor con su propio Nexo de Valor, está asociada a representaciones similares.

- [O sea *primaria*, *secundaria*, *un colegio de*, varones] [Que, la gran mayoría era como:::, era como las familias típicas viste] (EAe189-190).

- [También, mi *formación académica*, *todo lo que* yo fui transitando, *eso* me *permitió* también cortar con esas cosas, decir "che"…] (LCe303).

El segundo grupo de categorías semántico-discursivas está compuesto por categorías que remiten a diversas formas del género y la sexualidad. Estas categorías, que aparecen en todos los relatos de vida, fueron nombradas inductivamente *Género*, *Géneros* y *Género/diversidad*; para simplificar la referencia, de aquí en más me referiré a ellas como *Género*. Se instancian mediante construcciones léxicas que nombran y caracterizan orientaciones sexuales, identidades y roles de género, especialmente cuando suponen una reflexión y/o divergencia respecto de la norma. También incluyen referencias a personas, lugares y situaciones asociadas a esas temáticas. Ejemplos:

- [Mis amigos siempre habían sido *cis* y *heterosexuales*] [Todos, tanto *varones* como *mujeres*] [Yo no tenía ningún amigo *gay*] (LCe482-484)

- [Soy *un hombre*, *masculino* sí] [Estoy *en ese::*, *rol*] (EAe882-883).

- [Me parece que es, fundamental que todo el mundo pueda expresar, tener *la libertad de* definir su *identidad de género*] (NLe1062).

El tercer y último grupo de categorías semántico-discursivas se denominó *Desigualdades y violencias de género*. Estas categorías, que aparecen en tres de los cuatro relatos, fueron nombradas inductivamente *Machismo*, *Mandatos cishétero*, *Violencias* y *Feminismo/machismo*.[20] Se construyen mediante referencias a personas, personajes, rasgos, actividades, situaciones, etc. que encarnan y/o explican fenómenos como los estereotipos de género, la distribución desigual de tareas y roles, la discriminación por orientación sexual e identidad de género y el acoso. Ejemplos:

- [Que, nada, viste nuestras generaciones vienen como de unas::, épocas también muy, medio:: viste todavía con, *la influencia de*, *del machi::smo* viste *de*, y *de todo ese tipo de cosas*] (EAe6).

- [Empecé a darme cuenta incluso de *cosas que* me *habían pasado* a mí, *que habían tenido que ver* a veces *con ciertas situaciones de acoso*] (LCe339).

- [Para mí ser mujer es *como un*, *peso un yunque que* tenés en, *de mandatos* y *de::*, *de cómo::* tenemos que ser *sumisas*] (NLe887).

20 La última categoría se denominó así porque, en ese relato, el acercamiento de la hablante a las ideas y el movimiento feministas se representa como una condición excluyente a partir de la cual pudo reconocer aspectos del machismo.

Finalmente, encontramos categorías semántico-discursivas que, al estar ligadas a representaciones propias de un relato en particular, sólo aparecen allí: *Política* y *Discapacidad* (LC), *Metas* (SA), *Darkie* y *Familia* (EA).[21]

La tabla 2 sintetiza la categorización discursiva expuesta hasta aquí:

TABLA 2

Síntesis de la categorización discursiva (corpus C)

CATEGORÍAS GRAMATICALIZADAS		
Hablante-Protagonista y Nexo de Valor 1		Representan al emisor/a y sus acciones.
Actor Investigador y Nexo de Valor		Remiten al investigador en la situación comunicativa *relato de vida*.
Actores y Nexos de Valor que se repiten en los distintos relatos	• Familia • Amigos/as • Parejas • Trabajo	Construyen paradigmas argumentativos contrapuestos o complementarios al del Hablante-Protagonista. Permiten relatar experiencias y justificar decisiones y valores del emisor.
Actores y Nexos de Valor que sólo aparecen en algunos relatos	• Colectivo TTNB • Fuerza Aérea • Política • Facultad	
Lugar		Contextualizan las acciones del Hablante-Protagonista y los Actores.
Tiempo		
Operador Pragmático		Conecta, interpela, construye valoraciones y sostiene la producción discursiva.
Negación		Niega elementos de otras categorías, con diversas funciones.
CATEGORÍAS SEMÁNTICO-DISCURSIVAS		
Aparecen en todos los relatos de vida	Instituciones educativas	Recrean escenarios sociales ligados a diferentes grados de conservadurismo y apertura.
	Género	Nombran y caracterizan orientaciones sexuales, identidades y roles de género, especialmente cuando divergen de o permiten reflexionar sobre la norma.
	Desigualdades y violencias de género	Ejemplifican y/o explican fenómenos como los estereotipos, la discriminación y el acoso.
Sólo aparecen en un relato	Política, Discapacidad, Metas, Darkie, Familia	Construyen representaciones ligadas a ese relato en particular.

21 A diferencia de los demás relatos, en EA las referencias a la familia no constituyen un Actor, ya que no incluyen acciones o estados que apoyen un paradigma argumentativo específico.

3.2. Focalización

En la sección anterior, presenté las categorías obtenidas mediante la operación de categorización discursiva (fase 1 del MALC). Aquí describiré brevemente el resultado de las operaciones de señalización y triangulación (fase 2 del MALC), que permiten detectar cuáles categorías son predominantes (o no) en términos de la cantidad de veces que aparecen en la posición de cierre, completando el objetivo comunicativo de la emisión.

La tabla 3 muestra las principales categorías focalizadas en cada relato del corpus C, ordenadas de mayor a menor según su cantidad de instancias de focalización. Para cada relato, se muestran solamente aquellas categorías que están focalizadas por encima de la media.[22] La categoría con más instancias en cada caso es la categoría focalizada predominante de ese relato y se destaca en negrita. Por otro lado, las categorías semántico-discursivas (CSD) pertenecientes a los grupos *Género* y *Desigualdades y violencias de género* se destacan en sombreado, para facilitar la apreciación de su grado de focalización.

TABLA 3

Principales categorías focalizadas en cada relato de vida (corpus C)

LC		NL		EA		SA	
CSD Feminismo/ machismo	**74**	**Nexo de Valor 1**	**108**	**Actor Facultad**	**88**	**Actor Otras relaciones**	**74**
Nexo de Valor 1	52	Actor Trabajo	100	Actor Trabajo	83	Hablante-Protagonista	56

22 La categoría Operador Pragmático no fue tenida en cuenta para la determinación de las categorías focalizadas predominantes, por las siguientes razones teórico-metodológicas. Por su carácter conversacional, los relatos de vida contienen una gran cantidad de emisiones breves, consistentes únicamente en operadores pragmáticos como muletillas (*¿viste?*, *¿entendés?*), adverbios e interjecciones (*claro*, *sí*, *bueno*, *nada*, *okey*) y expresiones que indican duda (*qué sé yo*, *no sé*, *eh*). Dada esta abundancia, desde un punto de vista puramente cuantitativo, Operador Pragmático resultaría la categoría focalizada predominante. Sin embargo, desde una metodología eminentemente cualitativa, se debe tener en cuenta que estos elementos, si bien cumplen funciones importantes para el desarrollo textual, no aportan información significativa en términos de las representaciones discursivas estudiadas. En este sentido, por ejemplo, Pardo (2011: 36) descarta considerar las muletillas como parte del tema o del rema, ya que por su función "no pertenece[n] al plano de la información sino al pragmático". En sentido similar, en su análisis de los valores pragmáticos de los alargamientos segmentales en el habla coloquial, Andreau, Caldiz, Gnecco y Moyano (2020: 209) sostienen que la finalidad de la función apelativa y fática –propia de la mayoría de los operadores pragmáticos en cuestión– "no es principalmente informar, sino facilitar el contacto social para poder transmitir y optimizar posteriormente mensajes de mayor contenido". Cabe aclarar que esta decisión metodológica sólo concierte a la determinación de las categorías focalizadas predominantes y que ello no implica dejar de analizar las funciones de la categoría Operador Pragmático, tanto en general como cuando aparece completando el objetivo comunicativo de una emisión más extensa.

Hablante-Protagonista	34	Hablante-Protagonista	64	Tiempo	53	Nexo de Valor 1	50
CSD Política	29	CSD Género	62	Nexo de Valor 1	49	Actor Política	40
Tiempo	28	Tiempo	52	CSD Género	41	CSD Metas	30
Actor Familia	27	CSD Mandatos cishétero	47	CSD Machismo	40	Lugar	25
–	–	–	–	Hablante-Protagonista	32	–	–

Como se aprecia en la tabla, sólo en un caso (LC) la categoría focalizada predominante es una categoría semántico-discursiva ligada a las desigualdades y violencias de género. En NL y EA, el grado de focalización de esas categorías se encuentra bastante por debajo de la categoría focalizada predominante (respectivamente, el Nexo de Valor 1 y el Actor Facultad). Finalmente, en el caso de SA, la categoría semántico-discursiva *Género* no aparece en la tabla, ya que la cantidad de veces que es focalizada (17) está por debajo de la media en ese relato de vida.

Estos resultados se contraponen a los obtenidos para el corpus T, compuesto, como dije, por 18 relatos de vida de personas travestis, trans y no binarias. Como muestra la tabla 4, la fase 2 del MALC arrojó que la categoría focalizada predominante, en dicho corpus, es la categoría semántico-discursiva *Identidad de género*. Esta construye representaciones discursivas sobre, precisamente, diversas dimensiones del género en relación con la propia identidad. El predominio de esta categoría se observó no solo en el plano cuantitativo, sino también en el cualitativo, ya que constituye un componente central de varias estrategias lingüísticas.[23]

TABLA 4

Categorías del corpus T, ordenadas según su porcentaje de focalización

CATEGORÍA	% FOCALIZACIÓN
CSD Identidad de género	**18,9**
Nexo de Valor 1	13,8
Hablante-Protagonista	8,2
Tiempo	6,2
Actor Familia	5,3
CSD Trabajo	5,2
Actor Personas trans	4,8

23 Para un análisis detallado de las categorías que figuran en la tabla y de las estrategias en las que intervienen, ver Soich (2017).

Lugar	4,8
Operador Pragmático	4,8
Otras CSD	4,8
CSD Sociedad	3,9
CSD Educación	3,2
Nexo de Valor Familia	3,0
Nexo de Valor Personas trans	2,6
CSD Militancia-derechos	2,5
Otros Actores	2,4
CSD Violencia	2,1
CSD Calle-prostitución	2,0
Nexos de Valor Otros Actores	1,5
TOTAL	**100**

A partir de este primer contraste, en las dos subsecciones siguientes expondré otros resultados que permiten dimensionar más específicamente el lugar de la categoría semántico-discursiva *Género* en el corpus C.

3.3. La categoría semántico-discursiva *Género*

Esta categoría suele ser introducida por las/os hablantes tempranamente en el relato. Como dije, las personas sabían que estaban participando en una investigación sobre temáticas de género, por lo que no puede decirse que la aparición de esta categoría sea espontánea. Sin embargo, en tres de los cuatro relatos es introducida por las personas directamente, esto es, no en respuesta a una pregunta. Las emisiones donde la categoría semántico-discursiva *Género* (destacada en cursiva) aparece por primera vez en cada relato son:

LC
Investigador: [¿Era una escuela *mixta*, o::…?]
LC: [Era una escuela *mixta*] (e103-104)

NL
[Entonces todas, familias, e::h, cis heterosexuA::les] [Con (golpea la mesa con cada palabra) mamá papá] [Eh, sus, hija hijo *hijites*, muchos hijos] [Eh::, *muches hijites*] (e102-105)

SA
[Este, si bien soy docente y estoy acostumbrado a, a el trato con los::, los adolescentes y *LAS* adolescentes y *les* adolescentes] (e25)

EA
[Bueno] [E::m:::] [Bueno, ya que, igual, va, *por esos temas*, *de: de::/ de un poco los géneros*, *de todo* yo, la otra vez hablaba con, R] (e1-3)

Con la excepción de LC, donde la categoría semántico-discursiva *Género* es introducida en mi pregunta sobre el carácter mixto del estudiantado, en los demás relatos esta categoría surge sin solución de continuidad con los elementos previos de la narración. En NL y SA, aparece con el uso del lenguaje inclusivo no binario, mediante el morfema *-e*, cuyo significado trasciende el binomio masculino-femenino hacia una concepción más plural (Romero y Funes 2018). En NL, las formas *hijites* y *muches hijites* (esta última en posición focal) "amplían" las formas binarias de los términos precedentes, referidos al público de la escuela secundaria donde NL estudió.[24] Otro tanto sucede en SA con el artículo determinado *les* y las formas binarias precedentes, *los* y *las*, referidas a adolescentes con quienes SA trabaja como docente. La "ampliación" introducida allí por la categoría semántico-discursiva *Género* es reforzada por la reiteración del conector *y* y el aumento del volumen en el artículo femenino, que en cierto modo prepara el camino para el uso del morfema *-e*. Finalmente, en EA, la categoría *Género* prácticamente da comienzo al relato (emisión 3, precedida sólo por dos operadores pragmáticos con función fática), en referencia directa a la temática de la investigación. Esta categoría se instancia allí mediante formas mitigadas: la palabra de sentido general *temas* y las formas *un poco* y *de todo*, que restan precisión al referente *los géneros*. Con la mención de R (su novia), el discurso se desplaza hacia el Actor Pareja, que cierra la emisión como categoría focalizada.

Aunque estas primeras apariciones de la categoría semántico-discursiva *Género* parecen promisorias en términos de su desarrollo posterior, el análisis mostró que, luego de su introducción, esta categoría se instancia esporádicamente, con una frecuencia baja. Se la utiliza mayormente para caracterizar a personas e instituciones en términos de identidad de género y/u orientación sexual, de manera más bien incidental, sin llegar a constituir reflexiones o argumentos específicos sobre esos temas. Esta situación cambia notoriamente al introducir las preguntas preparadas. A partir de allí, la categoría *Género* no sólo se instanció con mayor frecuencia, sino que también comenzó a formar parte de estrategias lingüísticas que involucran a otras categorías discursivas con un sentido marcadamente argumentativo.[25] Otro tanto puede decirse de la focalización: como muestra la tabla 5, la escasa cantidad de focalizaciones de la categoría semántico-discursiva *Género* antes de las preguntas contrasta, en todos los relatos, con su incremento luego de ellas.

TABLA 5

Cantidad de focalizaciones de la categoría semántico-discursiva *Género*, antes y después de las preguntas específicas (corpus C)

	ANTES	DESPUÉS
LC	0	7
NL	7	55
EA	4	37
SA	2	15

24 Dichos términos (*cis heterosexuA::les*, *mamá papá*, *hija hijo*) fueron clasificados bajo la categoría semántico-discursiva *Mandatos cishétero*. Nótese que se encuentran reforzados por la reiteración del binomio femenino/masculino, el aumento del volumen en *heterosexuAles* y la gestualidad (golpes sobre la mesa).

25 Dichas estrategias serán abordadas en un trabajo futuro.

Esta situación se contrapone nuevamente con los resultados del corpus T, donde la categoría semántico-discursiva *Identidad de género* se desarrolló y fue focalizada no sólo de manera más pronunciada, sino también con una frecuencia de aparición más constante a lo largo de cada relato. A diferencia de lo ocurrido con el corpus C, durante la grabación de los relatos del corpus T prácticamente no fue necesario realizar preguntas o intervenciones específicas sobre cuestiones de género.

3.4. Metáforas en torno al género

Para concluir, mostraré algunos resultados de la fase 4 del MALC, más específicamente de la sistematización de expresiones metafóricas referidas a identidades y relaciones de género. En el corpus C, el 92% de dichas expresiones se concentra en las categorías semántico-discursivas *Género* y *Desigualdades y violencias de género*. Se trata mayormente de metáforas ontológicas del tipo sustancia/entidad,[26] que representan las relaciones e identidades de género como objetos, sustancias cuantificables o flujos. Por ejemplo: *todo estaba* CRUZADO POR EL MACHISMO (LCe121), DESPEGARME DE *todas esas cosas* (EAe68), *una época tan* EMBEBIDA EN EL MACHISMO (EAe875), *yo me veo como* UN POQUITO MÁS DE *un hombre masculino* (EAe902), *la* CONSTRUCCIÓN *de las masculinidades* (NLe741).

Las metáforas estructurales encontradas representan el género como una actuación (*adopto* UN ROL COMO DE SEÑORA, NLe314; *estoy* EN ESE ROL, EAe883), como objeto de un decir (*no podía* DEFINIR *una persona trans*, NLe1017; *poder* DECIR *quién soy*, NLe1052) o de procesos volitivos (*todos* ELIGEN *qué es lo que* QUIEREN *ser*, EAe920). Algunas metáforas estructurales que aparecen de forma aislada representan el género como resultado de una evaluación (CALIFICO *[como] varón cis*, EAe871) o como una serie de elementos (*el* ABANICO *de identidades*, NLe1068).

Finalmente, hallamos un único caso de metáfora orientacional, que representa la identidad de género en función de distancias espaciales: *tengo como masculinidad pero,* MÁS ALLÁ *también* (EAe910).

La tabla 6 muestra que las expresiones metafóricas descritas en los párrafos anteriores no suelen estar focalizadas. Nótese que, en el relato de SA, no se encontró ninguna expresión metafórica referida al género.

TABLA 6

Cantidad de expresiones metafóricas sobre el género y su focalización (corpus C)

RELATO	EXPRESIONES METAFÓRICAS SOBRE EL GÉNERO	FOCALIZADAS	% FOCALIZACIÓN
LC	14	4	28,5
NL	28	8	28,5

26 Retomo la triple distinción de Lakoff y Johnson (1980) entre metáforas estructurales (estructuran un concepto en términos de otro), ontológicas (presentan un concepto o fenómeno que no es claramente discreto o delimitado como si lo fuese) y orientacionales (organizan un sistema de conceptos en relación con otro sistema ligado a la orientación espacial). En los ejemplos, siguiendo la convención usual, las expresiones metafóricas se indican en versalitas.

EA	30	7	23,3
SA	0	0	0
TOTAL	**72**	**19**	**26,4**

Este panorama vuelve a contrastar con los resultados del corpus T, donde las expresiones metafóricas sobre el género y la identidad de género son mucho más frecuentes y están focalizadas en el 60% de los casos. Además, a diferencia del corpus C, donde predominan las metáforas ontológicas sobre el género, en el corpus T predominan las metáforas estructurales.[27]

Conclusiones

El análisis lingüístico-discursivo de los relatos de vida de personas cisgénero-heterosexuales (corpus C) reveló, en primer lugar, que las representaciones ligadas a identidades, expresiones y relaciones de género se instancian textualmente mediante dos grupos específicos de categorías semántico-discursivas, que denominamos *Género* y *Desigualdades y violencias en torno al género*. En segundo lugar, mostró que dichas categorías no ocupan un lugar destacado en términos de su focalización. Aunque la categoría semántico-discursiva *Género* suele aparecer tempranamente en los relatos, su desarrollo es difuso. Esta situación cambia con la introducción de preguntas específicas, a partir de las cuales dicha categoría se desarrolla y es focalizada relativamente en mayor proporción. Finalmente, observamos que las expresiones metafóricas sobre identidades y relaciones de género, que remiten sobre todo a metáforas ontológicas de sustancia/entidad, tampoco suelen estar focalizadas.

Estos resultados contrastan con los obtenidos previamente del análisis de relatos de vida de personas transgénero (corpus T). Allí, la categoría semántico-discursiva *Identidad de género* fue la categoría focalizada predominante y se instanció de manera sostenida a lo largo de la narración, sin necesidad de introducir preguntas orientadas a fomentar su desarrollo. Por otro lado, en el corpus T, las expresiones metafóricas sobre el género remitieron mayormente a metáforas estructurales, con una amplia diversidad de dominios fuente y un grado alto de focalización.

Estos contrastes permiten retomar los interrogantes planteados en la introducción para esbozar algunas reflexiones que, por supuesto, serán profundizadas a medida que la investigación continúe. Nos preguntábamos, primero, cómo se comportarían las categorías discursivas ligadas al género en los relatos de personas cisgénero-heterosexuales, y si sería posible encontrar marcas textuales que den cuenta de la naturalización de la cisgeneridad y la heterosexualidad como dimensiones sociales de la identidad. El análisis de la categorización discursiva, la focalización y las metáforas expuesto hasta aquí dio cuenta de la primera pregunta e insinúa una respuesta afirmativa para la segunda. En efecto, la poca prominencia de las categorías semántico-discursivas ligadas al género –habiendo

27 En el corpus T, las metáforas estructurales sobre el género y la identidad de género presentan además un mayor desarrollo y variedad de dominios fuente; para más detalles, ver Soich (2018).

explicado a las personas que la investigación versaba sobre género e identidad e incluso habiendo formulado preguntas específicas– puede ser interpretada como un indicio de la naturalización de esas temáticas, especialmente considerando que esto sucedió de manera trasversal en los cuatro relatos, independientemente de la identidad de género y el involucramiento de cada persona en cuestiones de género y diversidad.[28]

El contraste con los resultados del corpus T, por otra parte, permite apuntalar esta idea. Para ello, las diferencias lingüísticas observadas entre ambos corpus, respecto del desarrollo y focalización de las categorías semántico-discursivas y las metáforas ligadas al género, deben ser interpretadas en función de las diferencias entre las prácticas discursivas y sociales correspondientes. Mientras que en las últimas décadas, y especialmente desde la sanción de la Ley de Identidad de Género en 2012, la situación de (ser invitadx a) contar su historia en el marco de una investigación académica o periodística se convirtió en algo cada vez más habitual para las personas trans, las personas cisgénero-heterosexuales no experimentaron esa particular demanda social. La invitación a contar su historia *en relación con su identidad de género* –así como las preguntas específicamente enfocadas en esa relación– constituyen para ellas un pedido inusitado, ya que inscribe su discurso en un campo de acción (Wodak 2001) hasta entonces inexplorado: dar cuenta de la propia identidad de género. La escasa prominencia de las categorías discursivas ligadas al género puede ser entendida, en este sentido, como un rastro textual de la cisgeneridad-heterosexualidad en tanto que lugar de enunciación privilegiado. El privilegio en cuestión no consistiría en una prerrogativa para hablar sino, por el contrario, en *la ausencia de necesidad u obligación de hablar para dar cuenta de la propia identidad*. La asimetría naturalizada entre quienes "deben" hablar para ayudar a otros/as a entender la producción social de las identidades de género y quienes "no deben" hacerlo resulta, así, una pieza clave de esa misma producción social, en la medida en que erige a las identidades "dispensadas de hablar" como el parámetro mudo de lo mayoritario.

Se delinea, entonces, un primer esbozo de respuesta ante las preguntas de Butler (1990) citadas al comienzo. La "peculiar alianza" entre el sistema de la heterosexualidad-cisgeneridad obligatoria y las categorías discursivas que conforman la identidad de género parece ser una alianza silenciosa: la identidad cisgénero-heterosexual no sólo se produce en lo efectivamente dicho, sino que se revela, más sugerentemente, en los contornos de *lo que la norma preserva de tener que decir*. En este sentido, como afirma Bagagli (2014), la cisgeneridad produce normas de género/sexo a través del silencio, y el silencio funda la cisgeneridad. Este trabajo pretende haber aportado evidencia lingüístico-discursiva sobre la manera en que las prácticas regulatorias que producen identidades de género normativas operan, no sólo en lo que se dice de manera destacada, sino también en lo que queda sin destacar o se calla.

28 Mis anotaciones etnográficas ofrecen una pista en el mismo sentido. Luego de reunirme con NL, registré que "NL me dijo que LC (de quien es amiga) le había contado que mi investigación trataba sobre 'los vínculos'". Aunque es imposible reponer los procesos cognitivos que mediaron entre mi encuentro con LC, su charla posterior con NL y mi encuentro con NL, no deja de ser sugerente que, a lo largo de esa cadena comunicacional, el significante elegido para describir mi investigación haya sido *vínculos*, en lugar de otros posibles como *género*, *identidad* o *sexualidad*. Cabe señalar que tanto LC como NL son feministas involucradas con el activismo de la diversidad sexual y que sus relatos son, probablemente, aquellos donde esas cuestiones aparecen de forma más destacada.

Referencias

Andreau, L., Caldiz, A., Gnecco, M. y Moyano, S. 2020. Contextos fónicos y valores pragmáticos del alargamiento segmental en el habla coloquial. En A. Caldiz y V. Rafaelli (coords.). *Exploraciones fonolingüísticas. V Jornadas Internacionales de Fonética y Fonología y I Jornadas Nacionales de Fonética y Discurso*, pp. 199-217. La Plata: FaHCE-UNLP.

Bagagli, B. 2014. [Disponible en internet en https://transfeminismo.com/cisgeneridade-e-silencio/] *Cisgeneridade e silêncio*. Transfeminismo. [Consulta: 8 de enero de 2025].

Berkins, L. 2013. Los existenciarios trans. En A. Fernández y W. Siqueira Peres (eds.). *La diferencia desquiciada*, pp. 91-96. Buenos Aires: Biblos.

Borba, R. 2020. Introdução. Linguística Queer: algumas desorientações. En R. Borba (org.). *Discursos transviados. Por uma Linguística Queer*, pp. 9-43. São Paulo: Cortez.

Butler, J. 1990. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. Londres: Routledge.

Daza, K. y Gómez, S. 2023. *Componentes discursivos de un grupo cisgénero de estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia sede Cartago, con relación a las mujeres transgénero*. Tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia.

De Gregorio Godeo, E. 2003. El Análisis Crítico del Discurso como herramienta para el examen de la construcción discursiva de las identidades de género. *Interlingüística*, 14: 497-512.

Fairclough, N. 1992. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press-Blackwell.

Hernández, G, y Testoni, F. 2023. ¿Qué preguntamos y por qué? Apuntes sobre el uso de la entrevista semiestructurada en investigaciones sobre el lenguaje en uso. En CALU. *Heteróclito y multiforme. Debates y propuestas para analizar discursos*, pp. 251-276. Buenos Aires: FFyL-UBA.

Hining, A. y Toneli, M. 2022. La cisgeneridad y las políticas de enunciación en el transfeminismo brasileño. *Athenea Digital*, 22, 2: e3033.

Hymes, D. 2002. Modelos de interacción entre lenguaje y vida social. En L. Golluscio (comp.). *Etnografía del habla: textos fundacionales*, pp. 55-99. Buenos Aires: Eudeba.

Kosofsky Sedgwick, E. 1990. *Epistemology of the Closet*. Berkeley: University of California Press.

Lakoff, G. y Johnson, M. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.

Lavandera, B. 1985. Decir y aludir: una propuesta metodológica. *Filología*, 20, 2: 21-31.

Lincoln, Y., Lynham, S. y Guba, E. 2012. Paradigmatic Controversies, Contradictions, and Emerging Confluences, Revisited. En N. Denzin e Y. Lincoln (eds.). *The Landscape of Qualitative Research* (4ta ed.), pp. 213-263. Los Angeles: Sage.

Linde, C. 1993. *Life Stories. The Creation of Coherence*. Nueva York-Oxford: Oxford University Press.

Marchese, M. 2016. Fases primera y segunda del *Método de Abordajes Lingüísticos Convergentes*: un aporte para el estudio de problemáticas sociales desde el ACD. *Forma y Función*, 29, 1: 85-109.

Marchese, M. 2022. Método de Abordajes Lingüísticos Convergentes para el ACD: una propuesta aplicada al análisis de comentarios digitales. *Onomázein*, 55: 92-114.

Marchese, M. y Soich, M. 2016. "¿Te tengo que seguir hablando de…?": reflexiones y sugerencias metodológicas para trabajar a partir de la desigualdad comunicativa en la toma de historias de vida. *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 17, 1: 194-216.

Martínez-Guzmán, A. e Íñiguez-Rueda, L. 2010. La fabricación del Trastorno de Identidad Sexual: Estrategias discursivas en la patologización de la transexualidad. *Discurso & Sociedad*, 4, 1: 30-51.

Meccia, E. 2020. Cuéntame tu vida. Análisis sociobiográfico de narrativas del yo. En E. Meccia (dir.). *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas*, pp. 63-96. Santa Fe-CABA: Ediciones UNL-Eudeba.

Montecino, L. 2015. Red Latinoamericana de Estudios del Discurso de la Pobreza Extrema (REDLAD): hablar desde los pobres. En D. Garcia da Silva y M. L. Pardo (eds.). *Pasado, presente y futuro de los estudios del discurso en América Latina*, pp. 82-103. Brasilia: Universidade de Brasilia.

Montenegro, E. 2020. *Desandar el cisexismo en el camino a la legalización del aborto*. Buenos Aires: Muchas Nueces.

Nagoshi, J., Nagoshi, C. y Brzuzy, S. 2014. *Gender and Sexual Identity. Transcending Feminist and Queer Theory*. Nueva York: Springer.

Pardo, M. L. 1994. [Disponible en internet en http://dspace5.filo.uba.ar/handle/filodigital/1527]. *La gestación del texto: la emisión líder*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. [Consulta: 9 de diciembre de 2024].

Pardo, M. L. 2003. La identidad personal y social de los indigentes en su discurso. Un análisis crítico del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. En L. Berardi (comp.). *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 131-149. Santiago de Chile: Frasis.

Pardo, M. L. 2011. *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.

Pardo, M. L., Marchese, M. y Soich, M. 2020. El Método Sincrónico-Diacrónico de Análisis Lingüístico de Textos y sus extensiones: una propuesta metodológica desde América Latina. *RALED*, 20, 2: 24-48.

Preciado, P. B. 2002. *Manifiesto contrasexual*. Madrid: Opera Prima.

Radi, B. 2020. Notas (al pie) sobre cisnormatividad y feminismo. *Ideas, revista de filosofía moderna y contemporánea*, 11: 23-36.

Romero, M. C. y Funes, M. S. 2018. Nuevas conceptualizaciones de género en el español de la Argentina: un análisis cognitivo-prototípico. *RASAL Lingüística*: 7-39.

Soich, M. 2017. [Disponible en internet en https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/82732]. *Los devenires y la identidad de género: hacia un análisis lingüístico-crítico y conceptual de la construcción*

de representaciones discursivas sobre la identidad de género en historias de vida de personas trans de la Ciudad de Buenos Aires (2013-2015) Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires [Consulta: 6 de diciembre de 2024].

Soich, M. 2018. De la esencia al proceso. Análisis lingüístico de la construcción de representaciones discursivas sobre la identidad de género en historias de vida de personas trans. *Romanica Olomucensia*, 30, 1: 21-42.

Wittig, M. 1992. *The Straight Mind and Other Essays*. Boston: Beacon Press.

Wodak, R. 2001. The discourse-historical approach. En R. Wodak y M. Meyer (eds.). *Methods of critical discourse analysis*, pp. 63-94. Londres: Sage.

MATÍAS SOICH es doctor en Lingüística y Licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Docente a cargo del seminario de posgrado "Lenguaje, discurso y discriminación" en la Universidad Nacional de Tres de Febrero y Jefe de Trabajos Prácticos en la materia "Análisis de los lenguajes de los medios" de la Universidad de Buenos Aires. Socio fundador de la Asociación Civil Mocha Celis. Miembro de la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso de la Pobreza y del grupo de investigación "Deleuze: ontología práctica". Activista LGBTIQ+ por los derechos humanos.

Correo electrónico: matias.soich@gmail.com

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Este artículo fue desarrollado íntegramente por Matías Soich.